

jeros y no en las de los hombres y mucho menos en las de legisladores y políticos. Nadie puede esperar que le den la emancipación. Si nuestro análisis anterior indica algo, ésto no es más que la aceptación por parte de las mujeres de los papeles que los hombres les han ido asignando. Sólo la creación de una conciencia y la solidaria organización de las mujeres para perseguir objetivos concretos económicos, sociales o políticos puede convertir en realidad las promesas del presidente electo. Los agentes del cambio social no pueden ser sino los actores de la historia concreta.

AMERICA LATINA: ¿COMBATIENDO LA POBREZA CON ARMAMENTO?

Por: Ricardo Bolívar Véliz

En un momento histórico para las relaciones internacionales, en que aún resuenan en todo el mundo los cañonazos de una guerra que parece no querer terminarse, conviene preguntarse sobre la necesidad para los países latinoamericanos de acumular un parque bélico que resulta a todas luces oneroso para sus presupuestos y que en nada viene a ser de utilidad nacional. Efectivamente, las posibilidades de una guerra entre dos o más países de la región parecen más que remotas; y antes por el contrario parece que los lazos de amistad entre las diferentes naciones del continente, a menudo a pesar de las disparidades de régimen, van afianzándose institucionalmente cada vez más y dentro de un contexto democrático real. Sin embargo, parecería que alguien se interesara en reavivar viejos e inexistentes resquemores de

las épocas en que estas repúblicas todavía no habían terminado de definir sus fronteras, resquemores secretos o aniquilados que hoy ya no tienen razón de ser, máxime cuando nuestro continente se embarca cada vez más profundo en el viaje de la integración. Esta vez, la impresión de tan triste situación estaría dada por una puja hacia el armamentismo. Y en todo caso, aquí, como en tantos otros campos de dimensión real o arreglada, son los países industrializados los que al fomentar dicha equívoca situación sacan el mejor partido.

Según un informe publicado en Francia en el *Figaro* (1) y que en parte adapto, los países europeos, y en especial Francia, le han ganado el mercado bélico latinoamericano a Estados Unidos, largo tiempo interesados en controlar la venta de armas en el continente indoamericano. En efecto, en 1969, Perú se convertía, gracias a su pedido de aviones "Mirage", en el primer cliente latino en la compañía Dessault-Breguet, monopolio incontestable de la aviación de guerra en Francia. El ejemplo peruano fue seguido por otros países, concretamente: Argentina, Colombia, Venezuela, Brasil. Pero las compras de equipo bélico no se reducen a aviones: los países europeos también venden armamento terrestre, con gran beneplácito de las respectivas administraciones y, en el caso de Inglaterra, hasta con un real premio en mensaje de encomio a la Corporación Británica de la Industria Aérea (BAC) por sus exitosas ventas, entre las cuales sobresale un contrato de 2.750 millones de francos (más de 14 mil millones de pesos) con Arabia Saudita por la entrega de aviones militares y formación de personal durante cinco años. Conviene hacer resaltar que en el caso de la BAC las ventas de aviones militares en los últimos tres años

(1) Le Figaro, mayo 6 de 1974.

umentaron en un equivalente de 160 millones de francos (382 millones de pesos), lo cual representa el 80% de todas las ventas (1).

Francia, de la que trata específicamente el informe citado, acaba de firmar nuevos contratos de venta de armas a países latinoamericanos. He aquí el resumen:

Colombia: 9'500.000 cartuchos completos calibre 7,62 NA TO por 6,5 millones de francos, es decir unos 34 millones de pesos (Cía. Francesa de Materiales de Armamentos, SOFMA). Dos helicópteros LAMA SA-315 B (versión civil), a los que se agregan los respuestos y accesorios, por un costo global de unos 13,57 millones de pesos (Cía. SNIAS). Los colombianos no olvidarán que en la administración que expira el parque bélico "se renovó" con la compra de 18 aviones "Mirage".

Chile: 2.304 cohetes de 68 mm de carga hueca (Thomson-Brandt) por 1,9 millones de francos (casi 10 millones de pesos), 100 proyectiles dirigibles AS-11 inertes, 200 activos, 4 instalaciones de tiro desde helicóptero, por 14,5 millones de francos (unos 75,7 millones de pesos) (Cía. SNIAS). Los dos contratos, como los contratos firmados con los otros países, están sujetos a una cláusula de no re-exportación. Esta negociación había sido convenida durante el gobierno de Salvador Allende.

Haití: 50.000 cartuchos de fogueo de 7,62 mm, por 20.000 francos.

Perú: 130 pistolas automáticas PPK calibre 9 mm corto con

(1) Le Monde, mayo 8 de 1974.

cargador (Cía. Manurhin). Una barra Doppler para medición de velocidades iniciales de proyectiles, tipo Medovic (SOFMA).

Salvador: 12 tanques AMX-13 de segunda mano por 4,8 M de FF (SOFMA).

Guatemala: 8 tanques AMX-13 de segunda mano por 3,2 M de FF (SOFMA).

Brasil: 2 helicópteros PUMA SA-330 y seis Gazelle SA-341 por valor de 24 MF para el gobierno del Estado de Sao Paulo; tres PUMA para el Cruzeiro do Sul por valor de 21 MF. Todos ellos de la Cía. SNIAS.

Ecuador: 41 tanques AMX-13, seis cañones automotores de 155 mm, un equipo de baterías, respuestos, 4.000 cartuchos de 105 AMX-13, 3.000 balas de 155 mm (SOFMA). Además, 4 helicópteros LAMA por valor de 6 MF (Cía. SNIAS).

Otros materiales franceses tales como torpedos, telémetros, acústicos, etc. están en curso de negociación tanto con países latinoamericanos (Ecuador, Perú, Argentina, Colombia, Brasil, Venezuela) como con otros países subdesarrollados, y con Africa del Sur y Dinamarca. Thomson-Brandt está proponiendo morteros, sistemas lanzacohetes SARPAC y STRIM a países de Centroamérica y del Caribe.

Con este derroche, para países como Colombia, donde por más de 6 meses se les retrasan los sueldos a los maestros, donde se despoja y reprime a los campesinos, el dinero de los contribuyentes va a parar a los bolsillos de grandes compañías extranjeras mercaderes del odio y de la guerra. Y en el armamentismo latinoamericano, el perdedor de esta guerra no declarada es el mismo de siempre: el pueblo.